

Despues de mi Salida del Puerto del Callao
 el 3^o de Enero, en el v^o de Suenia, Yngles el So-
 veario y Arribada a Valparaiso, tube por
 conveniente pasar a Santiago, y habiendome en-
 tendido con aquel Gov^{no} en Conferencias y Abta-
 oficiales, he autificado por ellas las justas descom-
 pias que tubo V.E. y la justa pasificadora
 por la falta de Yoneidad, en el decartado
 amplio poder del Sen. San Martin, como
 representante de dicho Gov^{no}. y si momentos
 espinosos nos desidieran con repetición a abo-
 gar tan fundados axelos, yo luego ahora demis
 debe iridicar a V.E. esta notible ocurrencia,
 y se lebaare me sea dado tiempo para (apre-
 bechando el fiel conducto) acompañarle copia de
 los dichos oficios: pero entantanto diñe a V.E.
 haberme asegurado el Supremo Director de
 Chile, que no solo ignoraba todas las ocurren-
 cias habidas entre las Diputaciones deuri-
 das, V.E. la Junta, y San Martin, asi como el
 que mi Comision fue para entenderse con
 su Gov^{no}, mas el que mi aun San Martin
 tenia la plenitud de poderes con que se le
 aucterisaba. y siendo estas Circunstancias, a cui-
 onal consecuencia una de otra, aun que tan
 dibensas de las que se nos quiso hacer entender,
 se las participo a V.E. p.^a su superior Consider.^{to}
 como datos de comprobacion. Y qualm^{te} pongo en
 noticia de V.E. haberme dicho el Sen. San Martin,
 ami despedida, que podia asegurar ami Gov^{no}
 tenia ya nombraados dos Diputados pa la Penin-
 sula, y que en su viaje por Chile y Buenos Aires
 provocacion a estos Gov^{nos} su irritacion. El de
 Chile me aseguro lo mismo, y que ya tenian
 noticia por los Diputados de San Martin, aun
 querada de oficio. He Llegado a este punto el dia
 7^o y paso inmediatamente a Espana en otro buque.

Como que ya habra leído nuestro Sr. no todo cuanto a la fecha de la salida de D. Pedro Fariña (conductor) fusquí digno de atención. No quiero dejar de decir a V. E. que los periodistas de esta pa-
is, parece que tienen empeño en imitar a los de Lima y Chile, alusiendo con sangrientas bata-
llas entre los supuestos anarquistas Españoles. he tenido el gusto de verlas desmentidas en nuestras posteriores fechas; aun que si bien es verdad hayar ocurrido trágicos en la marcha del Cistemo, no lo es menos el que la potencia de las Luzes los a ido allanando, conpe-
sar de muchos Camareros de Marama que quisieran bernar en la obscuridad para re-
gir livramente unos pocos de ellos con de-
yes Africanas. ¡Pluguiese al Cielo las noticias que D. a. V. E. hubiesen sido falsas! mas no son ellas ni las que pu-
dieran oponerse al espejo que frecuenta-
ba mi Corazon para sus menos adula-
doras y eficaces pasos. Dios Guarde a V. E. m.
a. Sereno. Mayo 13 de 822

A. S. Señor

Mari. Abreu

A. S. Dizey de Juan J. Torrealba